

"Sobre Las Ruinas se Construyó la Escuela"

Así dijo Sánchez Arango, al condecorar a los maestros

Solemne y concurridísimo, resultó el acto celebrado hoy por la mañana en el Teatro Nacional, en el que fueron condecorados con Medalla de Oro, 74 educadores cubanos que han cumplido cincuenta años de servi-

cios ininterrumpidos en la escuela, celebrando en esta fecha sus Bodas de Oro con la enseñanza.

La presencia de esos ilustres educadores, que ocuparon sitios de honor en el escenario, todos encanecidos y algunos físicamente afectados por los años y el esfuerzo, ofrecía un espectáculo emotivo, que conmovía aún más cuando pasaban a la presidencia para ser condecorados y el público —entre éstos, muchos de sus discípulos—, los aplaudían frenéticamente.

LA PRESIDENCIA DEL ACTO

Minutos antes de las nueve de la mañana, se inició la ceremonia, ocupando la presidencia el ministro de Educación, doctor Aureliano Sánchez Arango, con el director general de Educación y Cultura, doctor Felipe Donate; el director de Instrucción Primaria, doctor Manuel Angulo —que ha laborado intensamente en la organización de estos actos—, el superintendente general de Escuelas, doctor Diego González; el superintendente provincial de Escuelas de la Habana, doctor José Naredo Vidal y los nueve inspectores-jefes del Distrito de la Habana, doctora América Ana de Zayas y Eulogia Martínez Bauzá y los doctores Blanco, Carrión, De la Vega, Barber, Orta, Mestre y Sebastía.

Además, en la presidencia ocupó sitio de honor, miss Margaret Johnson, en representación de los educadores norteamericanos que nos visitan y que ocuparon los grills y palcos preferentes; estando las lunetas y los pisos del teatro totalmente invadidos por maestros educadores, familiares y muchísimos ex alumnos de nuestra Escuela Pública, que asistieron gustosos y gozosos a la condecoración de sus mentores, en sus Bodas de Oro.

El doctor Gabriel García Galán, administrador escolar de la Habana, actuó de maestro de ceremonias en el acto; y el presidente de la Junta de Educación de la Habana, doctor Ciro Espinosa, así como los inspectores escolares provinciales y los maestros fundadores —que en número de 172 fueron diplomados esta mañana—, conjuntamente con los condecorados, se situaron en los lugares preferentes del Teatro Nacional, que sirvió de marco a tan magnífico acto.

HABLA RAMIRO GUERRA

El doctor Ramiro Guerra, destacado educador y uno de los maestros fundadores de nuestra Escuela Pública, fue el primero en hacer uso de la palabra en el acto, hablando en nombre de sus compañeros, y expresó la gratitud de todos, para el Presidente de la República y al ministro de Educación, por la conmemoración gloriosa del cincuentenario de nuestra Escuela Pública, que se celebra y además agradeció la asistencia de los compañeros maestros norteamericanos que concurrieron a las ceremonias, con lo que confirman los vínculos de amistad entre Estados Unidos y Cuba, iniciados en el año 1900 con la visita de maestros cubanos a la Universidad de Harvard.

«Los maestros fundadores —dijo Ramiro Guerra—, nos sentimos como los continuadores —en deberes—, de los libertadores que dieron hasta sus vidas por nuestra independencia».

«La Escuela Pública cubana —agregó—, es guía de nuestra Patria. En ella jamás ha habido discriminaciones de ninguna clase y en ella también, se han contado como discípulos, los más altos funcionarios del Gobierno y las figuras más destacadas de todos los sectores nacionales; y muchos —dijo después—, están hoy en el Teatro Nacional, sumándose al homenaje que se les ofrece a sus educadores y para testimoniarles con su presencia y con su aplauso, el fervoroso recuerdo que les guardan».

Continuó su discurso el doctor Ramiro Guerra diciendo, que los maestros norteamericanos que nos visitan, se sienten halagados por los homenajes que se les ofrecen oficialmente y por compañeros, y por sobre todo, porque han podido advertir las simpatías para ellos, del pueblo de Cuba, que prueba y justifica los estrechos vínculos de afecto que unen a ambos países y la indestructible compenetración en ideales.

Y terminó su brillante discurso el doctor Ramiro Guerra, significando sus esperanzas en el futuro de Cuba y reiterando, con su agradecimiento para el Presidente de la República y el ministro de Educación, sus votos por la más cabal reafirmación en todo el mundo, de los Derechos Humanos.

EN NOMBRE DE LOS MAESTROS NORTEAMERICANOS

Después, hizo uso de la palabra, en nombre de los maestros norteamericanos, Mr. Phillips J. Rubon, de la Universidad de Harvard, quien dijo:

«Tengo el gran honor en esta histórica ocasión de traer a todos ustedes los saludos y buenos deseos del presidente, de los profesores y de los estudiantes de la Universidad de Harvard, y muy particularmente de la Escuela de Educación de la Universidad».

21

HABLA SANCHEZ ARANGO

Acto seguido ocupó la tribuna el ministro de Educación doctor Aureliano Sánchez Arango, pronunciando un emotivo y brillante discurso, en el que dijo:

«Hoy nos congregamos aquí — comenzó diciendo el ministro, — con el objeto de rendir homenaje a una semilla lanzada al surco de la vida cubana hace cincuenta años, semilla que germinó en múltiples y frondosas ramas», venimos a expresar nuestra gratitud, nuestra admiración, nuestro respeto a los fundadores de la escuela pública cubana, a los creadores del espíritu nacional, a los misioneros de la enseñanza que supieron realizar, mediante el sacrificio y la entrega más absolutos, el ideal patriótico de constituir, sobre las ruinas de la escuela colonial los robustos puntales de la enseñanza republicana y democrática.»

«La función de la enseñanza se organiza en Cuba con un notable retraso», dijo, para después demostrar con palabra cálida el impulso docente que a ritmos rápidos alcanza al extremo de haber sobrepasado — en sólo 50 años — todas aquellas deficiencias de antaño. Hace después el doctor Sánchez Arango un minucioso estudio de la escuela colonial y destaca la obra realizada por Saco, Varona, Luz, Varela y otros tantos cubanos que lucharon con la pluma y la enseñanza; ofreció después una serie de datos estadísticos para demostrar la pobreza del ambiente educativo de la época y citó hasta «las cartillas» que para enseñar a leer se utilizaban y cómo luego fueron transformándose — antes y después de la independencia — hasta que llegó a la actuación de Alexis Everett Frye, como superintendente de las escuelas públicas de Cuba.

Después el orador hace un maravilloso extracto de las disposiciones militares relacionadas con la enseñanza de aquella época que corresponde al Gobierno interventor en 1900 y hace conclusiones precisas para arribar a este momento en que se cumplen los primeros 50 años de la vida de la enseñanza en Cuba. También abarcó el ministro doctor Sánchez Arango, en su brillante discurso, un valioso resumen de todo el progreso de la escuela hasta 1935, para concluirlo con un elogio de la labor patriótica realizada por el magisterio en quien hace descansar toda la responsabilidad de esos años y su franco éxito. Seguidamente entrelaza el momento político de 1930 a la fecha y advierte la resistencia moral de los maestros para obviar los peligros que aquella situación creó sobre la escuela, los maestros y los niños.

Llega de ese modo a la situación actual con el advenimiento del Gobierno del presidente doctor Carlos Prío Socarrás, «que no ha hecho otra cosa, dijo, que ayudar a la escuela recuperar su vieja, su digna, su honrosa moral de la etapa fundadora, que es moral de coraje y voluntad, de dignidad humana y de país civilizado y democrático».

Siguió luego su cálido y elocuente discurso el ministro doctor Sánchez Arango, haciendo un elogio continuado de la perseverante obra que realiza en nuestro país el maestro público, para afirmar: «Aprovechamos todos en esta fecha, este curso número cincuenta de la escuela democrática de Cuba para hacernos el propósito firme de levantar hasta las más altas cumbres de prestigio, de bienestar, de eficiencia y decoro esa institución tan importante, tan venerable y tan digna de respeto, tan esencial al progreso social que es la escuela pública de la nación cubana.»

Y para terminar, dijo el ministro doctor Sánchez Arango:

«En nombre del honorable señor presidente de la República, doctor Carlos Prío Socarrás; en nombre del pueblo cubano; en nombre de la Escuela Pública Cubana, damos las gracias a los maestros fundadores, por el más insigne servicio que puede hacerse a la Patria: crear la Escuela, darle aliento y vida, mantener ese pabellón en alto con tanto sacrificio y abnegación como dignidad. Quienes han creado la Escuela han construido las bases de la nacionalidad; quienes han fundado la Escuela, han fundado la Patria. La gratitud de Cuba es para estos preclaros mentores...»

DRAMATIZAN LA FUNDACION DE NUESTRA ESCUELA PUBLICA

El relato histórico, dramatizado, sobre la formación del magisterio, se presentó después, hoy en el acto del «Nacional», en cinco Estampas maravillosamente combinadas, presentando un aula de la Escuela Normal para Maestros; el despacho del gobernador militar general Wood; después, normalistas estudiando; escena familiar y por último presentaron un Examen en la Escuela Normal, terminando con Invocación e Himno a Luz y Caballero.

Participaron en este número, alumnos actuales de nuestra Escuela Normal, actuando de narrador el señor Alberto González Rubio, con dirección y libretos del doctor Rafael O. Ugarte, profesor del plantel.

CUADROS MUSICALES CUBANOS

Después se presentaron varios cuadros musicales, en cuya organización y presentación laboró intensamente la directora de la Escuela Normal de Kindergarten doctora Emilia Tintera.

«Desearía que fuera posible para todas las personas de Harvard, venir aquí y presenciar los pasos en adelante que ustedes, cubanos, han hecho en proveer lo necesario para la educación pública de los futuros ciudadanos de la República». «Si ellos lo hicieran así, podrían, de ello estoy seguro, estar de acuerdo conmigo en que este cincuentenario es verdadero motivo de celebración. Como todos nosotros sabemos, es imposible señalar con suficiente insistencia la vital importancia de la educación en una sociedad libre, y todos nosotros debemos sentirnos satisfechos de que tan grande progreso se haya hecho en esta República».

«En nuestra visita aquí, hemos oído muchas expresiones de gratitud a la Universidad de Harvard por los servicios que ella pudo rendir hace 50 años. Esta gratitud, por alguna cosa tan lejana, resulta conmovedora y grata oírlos». «Y hoy, hay otra ocasión para igual gratitud, solamente que esta vez esa gratitud es para ustedes, en lugar de ser de ustedes. El progreso que hemos notado aquí no se debe a Harvard, sino a los propios esfuerzos de ustedes. Yo hablo con el carácter oficial de mi Universidad, pero con igual sinceridad yo hablo por millones de

ciudadanos de los Estados Unidos cuando digo, somos nosotros que debemos estar agradecidos a ustedes, por haber establecido y mantenido en este país, mediante su política educacional de tan gran alcance, una sociedad democrática que puede alzarse como un ejemplo para los pueblos del mundo en estos momentos de inquietud».

«Gracias a todos, desde el fondo de nuestros corazones».

IA CEREMONIA DE CONDECORACION

Acto seguido se procedió a la Ceremonia de Condecoración de los maestros fundadores, actuando con el ministro de Educación, doctor Aureliano Sánchez Arango las altas autoridades del Departamento, todos los que procedieron a la imposición de medallas de oro y entrega de diplomas a los 74 maestros que celebran sus Bodas de Oro con la Escuela Pública cubana, los que fueron ovacionados al condecorarlos y que son los siguientes:

Pinar del Río: Blanca Orizondo Silverio, de Viñales; Leopoldo Febles Montes de Oca, de Pinar del Río; Amalia Aliño García, de San Luis; Habana: Amalia Fuste Massi, Dolores María Forsaguera Cruz, Leonides Vicente Lombida, Dolores Rega Orta, Rosa Palli Solé, Brígida González Zamora, Marina Reyes Pérez, Belén López Azpeitia, Carmen Linares Valdés, María Isabel Lucas Acosta, Adalgisa Scott Blandino,

Carlos Atalay Fernández, Dorila Alfonso T. Alvarez, Carmen Anido Barreras. Distrito de Guanabacoa: Blanca R. Guash Espinola, Valeriano Grandall Castilla. Distrito de Marianao: María Josefa Vicente Díaz. Alquizar: Rafael Mohedano Piñero; Güines: María Lutgarda García Ledesma; Quivicán, Celia de Cárdenas Veciana; Nueva Paz, Caridad García Pérez; Bejuical: Matilde Vascas Acosta; Santa Cruz del Norte, Matilde L. Sierra Boix; San Antonio de las Bañas, Julia Arzola León. Provincia de Matanzas: Agramonte: María Josefa de la Cruz Gutiérrez; Los Arabos, Juan Francisco Quevedo; Cabezas, Sofía García Bolaños; Cárdenas, Herminia Ladrit Salas, Néstor Herrera Santana y Ana Sancho Ondina; Colón, Josefa Alvarez Fuentes; Jovellanos, América Marcos Acosta; Périco, Rosa Cándida Ibarra Acevedo y Estrella M. Fernández Sardiñas; Unión de Reyes, Catalina Avalo Acosta; Matanzas, Casimiro Soler Sotolongo, José Tomás Rodríguez Díaz, Luis Fernández Morales, Blanca Cruz Herrera, Concepción Moraleda.

LOS MAESTROS DIPLOMADOS

Después, se procedió a entregar Diplomas de Honor, a los también maestros fundadores de nuestra Escuela Pública, pero que no pertenecieron estos cincuenta años a su servicio, al ascender a otros cargos o tomar otros derroteros —en la mayor parte de los casos—, relacionados y estrechamente vinculados con la enseñanza.

Estos destacados educadores, entre los que figuran, notables profesores y maestros, recibieron sus Diplomas de manos del Ministro de Educación, doctor Aureliano Sánchez Arango, siendo también muy ovacionados.

Entre los fundadores Diplomados hoy, figuran los siguientes:

Pinar del Río: Bárbara de la Cruz Martínez, María C. Capote, María L. Calderín, Carlos Valdés; Mariel, Adolfo B. Rodríguez y Josefina González; Habana, Matilde Rodríguez, María T. Bermúdez, Enriqueta J. Fernández, Antonio González, Rodolfo J. Cancio, Isabel Francés, Pilar Massaguer, Avelina Díaz, Matilde Puig, Rosa Rendón, José Sainz, Alfredo Hernández, Elisa Rodríguez, Leonor Mora, Juan Pendás, América González, Gertrudis de la Rionda, Inspectora Escolar; Eduardo Sánchez, Dolores Gispert, José Fidalgo, Carmen Santos, María Tapia, Francisca Arce, Blanca Lastres, Carmen Soto, Victoriano Barros, Tomasa Miranda, María Rodríguez, Ernesto Pérez, Ana Guerra, María Guerra, Blanca Ribes, Amada Pérez, Adelaida Piñera, Rafael Siberio, Arturo Monte, Adolfo Manrara, Pedro Subirat, Esperanza Parra, Juan Zaldí-

4

var, Rosa Dalle, Rafael Zayas Zayas, Eduardo de Villiers, Luciano R. Martínez, Angelina Martínez, Flor Hernández, Blanca Guzmán, general Daniel Gispert, María Collado, Sabina Martínez, María Josefa Martínez, Corina Ortega, María Álvarez, Teresa Martín, Herminia Lleo, María Luya, Francisca Gorrín, Fermín Muñoz, Casta María Aguiar, Eloisa González, Juana Carrillo, Rosa Laredo, Concepción Rodríguez, Amelia de Vera, Eduardo T. Lenz, Franco Villalta, Juan Suárez, Adolfo Ruiz, Josefa Pérez, Concepción Carbonell, Clemencia Barinaga, María Ursula Hernández; Marianao: Elena Figueroa, Gustavo Leiva, José Hernández, Pelayo Alfonso, Sofía Pradas, Natividad González, María Pajares, Josefa Pajares, Emilia Díaz, Calixta Benítez, Gabriela Barrera, Carmen Lafuente, Primitiva Vallejo, Nicolás Pérez y Pío Jacinto Roseñada; Guanabacoa: Leonor Valdés Codina y Blanca Emilia Morales; Güines: Rafael García, María García y Amparo Cervigón y Manuel García; San Antonio de los Baños: Isabel Ebra; San Nicolás: María Santander; Bejucal: Carlos Moreno Van-Tassel, y Clara Fernández Gerardo. Provincia de las Villas: Santa Clara: Victoria Pezraza Rodríguez, Luisa del Cañal Aballí, María Cecilia Díaz Mata, Josefina Hernández Herrera y Concepción Aday de Diago; Ranchueño: Concepción Campillo Rivero, y María Oruña Pérez; Rancho Veloz: Rosalía A. Isoba Toledo; Palmira: Luisa A. Martínez Alfonso; Caibarién: Carmen Sánchez Boffil; Rodas: Inés Alonso García y Amalio George Monzón; Fomento: Clara L. Aruza Robaina. Provincia de Camagüey: Camagüey: José R. Rodríguez García, Isolina de Torre Sariol, Sara Rizo Rodríguez y Abelardo Herrada Pérez; Ciego de Avila: Laurentina García Loyola. Provincia de Oriente: Puerto Padre: Consuelo Pérez del Villar y Josefa D. Dominicis; Santiago de Cuba: Caridad Rodríguez Salas; Manzanillo: Amanda Manduley Alsina; Guantánamo: Eloina del Valle Herrero y Luz Velete Vaillant; Gibara: Mercedes Bin Hidalgo; Victoria de las Tunas: Rita Orozco Batista; Alto Songo: Alberto Fajardo González y Holguín: María Venegas y Juana de la Cruz Toranzo.

Presentaron números musicales del Siglo XVIII, la «Danza y la Contradanza», la «Habanera» del Siglo XIX y Danzón y Son del Siglo XX.

HOMENAJE A LA BANDERA CUBANA

La magnífica ceremonia de hoy, en el Teatro Nacional, terminó con homenaje a la Bandera Cubana, en su Centenario, con diana de Agramonte; saludo a la Bandera; Poema a la Bandera Cubana de Garilde Oliver, recitada por su autora.

Y a los acordes del Himno Invasor del general Enrique Loynaz del Castillo, se terminó el hermoso y emotivo acto de hoy, en el Teatro Nacional, en el que el Gobierno rindió honores a los maestros fundadores de nuestra Escuela Pública.

LOS ACTOS DE ESTA NOCHE

Hoy a las ocho de la noche, en Homenaje a los fundadores de nuestra Escuela Pública, se les ofrecerá una Noche de Feria, presentándose la Cantoría «María Muñoz

de Quevedo», organizada en las Escuelas del Distrito número 3 de la Habana, bajo la dirección de la Inspección General de Música.

En la función de esta noche, de la Cantoría, podrá apreciarse la aplicación de las normas nuevas en la enseñanza de la Música, que se están aplicando simultáneamente en las Escuelas de todos los Distritos Escolares de la Habana y del Interior.

Es esta obra musical en las Escuelas, resultado de la actuación de las maestras de Música en las aulas, y sus frutos podrán admirarse en la Cantoría esta noche, en la que actuarán 144 niños.

Además se presentará un Cuarteto de Maestros de Música, para hacer demostraciones de melodías rítmicas cubanas, que se enseñan en las Escuelas, bajo la dirección de la profesora Clarita Romero de Nicola.

Paris, die 23/50